

Dependencia o interdependencia: limitaciones y oportunidades

Fernando Fantova

Notas para una exposición, a 20 de abril de 2012

Pretensión: ofrecer un relato, una visión, una mirada, una hipótesis... que quiero contrastar con las de otras personas... No será una conferencia académica, con datos y ese tipo de cosas... Más bien se intentará partir de (y llegar a) vivencias personales y compartidas...

...

1. La dependencia (funcional) como fenómeno constitutivo y constituyente del hecho humano...

Pablo del Río...

El proyecto de vida humano se juega en el punto de equilibrio entre autonomía y dependencia, autonomía y dependencia que hacen referencia a las relaciones entre la persona y su entorno o entornos. Autonomía o dependencia que, junto a la dimensión que hemos denominado funcional, pueden tener muchas otras: económica, afectiva, física...

Se ha dicho, y a mi modo de ver es una verdad profunda, que es precisamente la radical interdependencia la que nos define y construye, en buena medida, como seres humanos. El bebé humano, al nacer, es, comparativamente, mucho menos autónomo que las crías de muchos otros animales. Esa circunstancia le coloca en una prolongada e intensa interacción con otros seres humanos, interacción que es, precisamente, lo que hace que las mujeres y hombres seamos lo que somos.

Partiendo de esa situación de dependencia, la aventura de la vida es la de construir autonomía, es decir, construir capacidad de autodirección, funcionamiento, supervivencia... Sin embargo, el proyecto humano no es un proyecto que va hacia el aislamiento individual, sino que la autonomía se

construye en relación, se consigue con otras personas, se fabrica en la trama social...

Un texto de Erasmo:

Sólo creó desnudo al hombre, débil, tierno, desarmado, de carne blandísima y cutis delicado... sólo el hombre nace en un estado que por mucho tiempo le obliga a depender totalmente de ayuda ajena. No sabe ni hablar, ni andar, ni buscarse la comida, sólo implorar asistencia berreando, para que de ahí podamos deducir que se trata del único animal nacido exclusivamente para la amistad, que principalmente madura y se refuerza con la ayuda mutua. Por eso la naturaleza ha querido que el hombre reciba el don de la vida no tanto por sí mismo como para orientarlo hacia el amor, para que entienda bien que está destinado a la gratitud y la amistad. Es así que no le dio un aspecto feo u horrible como a otros sino dulce, pacífico, marcado por el sello del amor y la ternura. Le dio una mirada afectuosa que refleja los movimientos del alma. Le dio brazos capaces de abrazar. Le dio el sentido del beso para que las almas puedan unirse al mismo tiempo que se unen los cuerpos. Sólo a él le acordó la risa, signo de la alegría. Sólo a él le acordó las lágrimas, símbolo de clemencia y de misericordia...

Erasmo de Rotterdam. Adagios del poder y de la guerra y Teoría del adagio. Pretextos, Valencia, 2000, p. 171.

Relatividad cultural del concepto de necesidad, limitación, discapacidad, dependencia...

...

La interdependencia...

...

2. La dependencia como problema, como situación no deseada... que llama a la compasión o a la solidaridad interpersonal...

Obligación como ser humano... tratar como a ti te gustaría... el velo de ignorancia de Rawls...

Siempre creía saber sobre la discapacidad hasta cada vez que, de nuevas maneras, se hacía presente cerca...

...

Dependencia y mix de cuidados: las cuatro esferas y sus valores añadidos...

Bienes relacionales en el mix de cuidado: ejemplo de Maragall

Pues bien, del mismo modo que, en el desarrollo social, se crearon unas instituciones formalizadas, tecnificadas, profesionalizadas y organizadas a las que se encomendó (o que asumieron) la formación profesional de las personas que querían trabajar con metales y que ese proceso interactuó con los procesos de aprendizaje no formalizado que se daban en el ámbito familiar y comunitario, del mismo modo, digo, estamos viviendo ahora un proceso intenso de generación de instancias formalizadas, tecnificadas, profesionalizadas y organizadas que brindan determinados "cuidados" y que interactúan con los procesos de cuidado que se dan en el ámbito familiar y comunitario.

Ahora bien, en este tipo de procesos hay algunas cosas que hay que comprender bien. En primer lugar, que los procesos que se daban en el ámbito familiar o comunitario no desaparecen, sino que se transforman. Por mucho que exista en nuestra sociedad un sistema educativo que tiene, formalmente, la encomienda de promover y proteger los procesos de aprendizaje a lo largo de la vida, a nadie se le oculta la importancia de la educación que las madres y padres damos a nuestras hijas e hijos. Por mucho que tengamos unos servicios sanitarios que tienen, institucionalmente, el cometido de promover y proteger nuestra salud, conocemos perfectamente la importancia de nuestra responsabilidad individual en relación con la conservación y mejora de nuestra salud en nuestra vida cotidiana.

Así pues, decimos, las respuestas familiares y comunitarias en cada uno de los ámbitos en los que se ha ido generando un gran sistema de política social no han desaparecido sino que se han transformado. Y diría que se han transformado, que se están transformando, precisamente, en interacción con las respuestas formalizadas y organizadas que se han ido generando. Las respuestas formales e informales se van diferenciando en un proceso dinámico e inacabado de clarificación y reparto de papeles entre el ámbito formal e informal (y, después, dentro del ámbito formal entre el ámbito mercantil, público o voluntario o entre los diferentes pilares verticales: sanidad, servicios sociales, educación...).

En su proceso de surgimiento y desarrollo, las respuestas formales y organizadas interactúan con las respuestas informales (familiares y comunitarias) y es importante notar que pueden hacerlo de muy diferentes maneras: en juegos de suma positiva o negativa, en formas claras o en formas confusas...

...

3. La dependencia como contingencia excepcional prevista y atendida por el sistema protector...

...

Contingencia excepcional, compensación económica, prestación contributiva...

Evolución...

El sistema de bienestar como protección y promoción de bienes: salud, interacción humana, aprendizaje, alojamiento, ocupación, subsistencia... Todos interesan a la persona en situación de dependencia y a toda persona...

El paso atrás del enfoque de la ley de dependencia frente al enfoque de los servicios sociales...

...

4. La dependencia en el centro de la crisis que estamos viviendo...

¿Qué hay de nuevo?

Cantidad de personas con limitaciones funcionales...

Ruptura y recombinación de los colectivos. De los colectivos a la gestión de la diversidad funcional y a la lectura de su significado profundo... de la utilidad del limitado...

Poder adquisitivo, poder en general...

Cambios en la red familiar y comunitaria, en el papel de las mujeres... diversificación de modelos familiares y convivenciales...

Todo el mundo vive más o menos de cerca una situación o varias de desajuste: niñas y niños y conciliación, mayores con dependencia, salud mental, cuidados paliativos...

...

La crisis de los cuidados en el corazón de la crisis que estamos viviendo... exclusión, productividad, conciliación, sostenibilidad, inmigración (cadena global de cuidados)... Quitémonos la venda... Experiencia con los empresarios importantes...

...

5. Hacia un nuevo modelo de cuidados...

Algunas claves:

Sinergias
Hibridación
Enfoque familiar y comunitario...
Gestión de la diversidad...

...

6. Hacia un nuevo modelo de política pública desde y para la interdependencia

El billar de seis agujeros que no utilizaba Zapatero... la prestación económica de la ley de dependencia como ejemplo de lo contrario de lo que hay que hacer...

La estrategia del billar.

Cada política, cada intervención, cada medida y su impacto múltiple: de garantía de derechos sociales; de redistribución de recursos económicos hacia más igualdad; de construcción de tejido empresarial hacia más productividad y competitividad; de fortalecimiento de tejido familiar, comunitario, convivencial, relacional; de cualificación, activación y empoderamiento individual; de legitimación de las culturas de la solidaridad...

...

7. ¿Quién lo hará? ¿A quién le interesará? ¿A quién le importará? ¿A quién le gustará? El sujeto...

La dependencia y la autonomía en el centro de la salida de la crisis que estamos viviendo...

Le pregunté a Gustavo Gutiérrez en Quito... por el sujeto, por el pobre, por el oprimido... Él me habló de la vulnerabilidad, de la limitación...

La dependencia y la interdependencia en la construcción de un nuevo sujeto... ¿La clase obrera? ¿Redes sociales de pacientes impacientes?

Una salida de la crisis en clave comunitaria, participativa, sostenible, humanizadora, activadora, productiva...

...

8. Para terminar: la interdependencia, la fraternidad...

Una interpretación "jugando" con los conceptos clásicos de la Revolución Francesa: libertad, igualdad, fraternidad.

Terrible pulso entre la libertad (de mercado) y la igualdad (de derechos).

Se destruyen condiciones sociológicas, económicas, culturales para políticas clásicas de igualdad (de derechos).

Hipótesis: dábamos la "fraternidad" por supuesta: vínculos familiares, mujeres cuidadoras, comunidades homogéneas...

Sin embargo los desajustes en el ámbito de los cuidados personales, las interacciones familiares, los apoyos informales,

los vínculos comunitarios se convierten en uno de los problemas sociales fundamentales y definitorios del cambio de época.

Entonces: descubrimos el valor de los bienes relacionales, como el de los bienes privados y el de los bienes públicos.

La reconstrucción del tejido relacional, el reencuentro comunitario, la construcción social, la fraternidad (humanizadora) como prueba del nudo de nuevos modelos de articulación e interacción entre la libertad (de mercado) y la igualdad (de derechos): una ayuda para responder a la pregunta acerca del mundo natural y humano en el que queremos vivir de forma sostenible.

Las redes familiares y comunitarias y los bienes relacionales como objeto preferente de protección y promoción.

Fraternidad es donación, es gratuidad, es altruismo, es reciprocidad, es diálogo, es aceptación y gestión de la diversidad, es corresponsabilidad, es hacerse cargo, es reaccionar, es actuar, es activarse, es empoderarse...

Estructurados como mercados (somos productoras, consumidores, inversoras, deudores...), estamos encuadradas como ciudadanía (ejercemos derechos, cumplimos leyes...), enredados como familiares, vecinas, amigos... (¿qué hacemos?).

La sociedad compleja que se nos ha dibujado, la multiplicación de riesgos a los que hemos hecho referencia... obliga a construir respuestas complejas, en las que se especializan y se encuentran diferentes tipos de agentes, de instituciones formales, precisamente vinculados a los grandes conceptos de los que venimos hablando.

...

En el corazón de esa reforma del sistema de bienestar que necesitamos, para construir una sociedad habitable, justa, decente y sostenible en todo el mundo, está la reconstrucción e incluso la reinvención de los vínculos comunitarios en los que nos sentimos individualmente responsables de la suerte colectiva. No basta con mercados eficientes en los que comprar y vender productos y servicios; no basta con poderes y administraciones públicas que nos garanticen el ejercicio de derechos suficientemente financiados. Todo eso no funciona sin un tejido relacional en el que nos sintamos responsables de la situación de las otras personas, más o menos próximas.

Pienso que el gran talón de Aquiles de nuestras sociedades occidentales mercantilizadas y consumistas, de nuestros Estados de bienestar en buena medida burocratizados está en el permanente achique de espacios que representan para el funcionamiento más genuino y humanizador de las personas, aquel en el que construyen vínculos gratuitos en los que se hacen personalmente responsables de la situación de otras personas. En la medida en que se socavan las condiciones de posibilidad para la construcción de relaciones de confianza, de actitudes responsables, de dinámicas de colaboración mutualista y altruista, se carcomen los cimientos de la sociedad democrática, libre y justa que deseamos para todo el mundo.

Dicho de otra manera, creo que debemos vacunarnos contra ese discurso dominante del que antes hablaba, que pretende, por decirlo así, aprovecharse de la crisis para socavar instrumentos y estructuras de bienestar construidas laboriosamente a lo largo de décadas. Pero no podemos entender esta crisis como una dolencia pasajera que superaremos con *más de lo mismo*. Creo que la crisis económica que estamos viviendo nos está diciendo algo sobre nuestro modelo de crecimiento, sobre nuestro sistema de bienestar. Me pregunto si la crisis de la que hablamos todos los días no podrá ser entendida como una llamada de atención sobre una sociedad excesiva e inadecuadamente mercantilizada, sobre una cultura que ha puesto excesiva e inadecuadamente su esperanza en el consumo actual y una pretendida seguridad económica futura proporcionada por esas entidades financieras a las que entregamos nuestros fondos para que jueguen con ellos o ese Estado anónimo al que le exigimos cada día más... Me pregunto si no será un aldabonazo para recuperar valores como la sobriedad, la solidaridad, la responsabilidad, el emprendizaje, el encuentro, la sostenibilidad... Y me pregunto sobre las condiciones políticas, económicas, sociales y culturales que podrían hacer posible un abordaje más humanista, comunitario, proactivo, estratégico y ecológico de esta crisis de la que hablamos...

Me pregunto hasta qué punto esta crisis no es sino una terrible manifestación de una cierta ruptura del pacto social que creíamos tener asentado en nuestras sociedades occidentales, el pacto social del sistema de bienestar clásico, fuera este sistema de bienestar más o menos universal, más o menos contributivo, más o menos apoyado en la familia...

Creo que nuestras sociedades complejas reclaman políticas sociales complejas, necesitan políticas públicas que, más allá de su contribución a una redistribución de recursos que complete, compense o corrija el funcionamiento de los mercados, faciliten y promuevan: la conciliación de la

vida personal, familiar y laboral; el compromiso cívico en la vida comunitaria; la promoción de la autonomía personal y la activación de todos hacia el trabajo y la productividad; las relaciones igualitarias entre personas diversas (en sexo, edad, origen...); el emprendizaje para una economía solidaria; la austeridad, el rigor y la eficiencia en el funcionamiento de las instituciones; la innovación y creatividad social... Como en el billar, hemos de conseguir que cada impulso se multiplique en varias de estas direcciones...

...

9. Epílogo para Euskadi

Condiciones en el terreno del tamaño, de los valores, de las estructuras y redes familiares y comunitarias, de la economía, de la política (democracia cristiana y socialdemocracia)...